

Informe anual de UNICEF 2006

Jesper Morch, Representante de UNICEF en Viet Nam, analiza la iniciativa de Reforma de las Naciones Unidas en ese país

P: Háblenos sobre la experiencia del plan “Una ONU” puesto en marcha en la oficina de Viet Nam en 2006.

La iniciativa de reforma en [Viet Nam](#) (en inglés) precedió, entre 12 y 18 meses, al Panel de Alto-Nivel y a la iniciativa “[Trabajar al Unísono](#)” (en inglés). Trataba de la realidad específica de Viet Nam, que a comienzos de 1990 salía de la absoluta pobreza, y que en el periodo entre 1993 y 2004 la redujo de un 60% a menos del 20%; en la actualidad, este país es la segunda economía de crecimiento más rápido de todo el mundo, el favorito de los donantes, el mayor destinatario mundial per cápita de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD), un país que antes de 2011 se convertirá en una nación de renta media y en 2020 estará absolutamente industrializado.

En semejantes circunstancias, a mediados de los años 80 [las Naciones Unidas] facilitábamos más del 50% de la AOD; en 2007 ya proporcionábamos menos del 2% de la AOD. Y aunque para las Naciones Unidas nunca ha sido una prioridad la cantidad de dinero que ponía sobre el tapete, la diferencia es significativa. Probablemente, el 2% no nos permite ocupar un sitio a la mesa de negociaciones donde se toman las decisiones importantes, especialmente [en un país] que se ha adherido a la nueva ayuda mundial al medio ambiente y que convirtió la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda de marzo de 2005 en la [Declaración Principal de Hanoi sobre la Eficacia de la Ayuda](#) (en inglés) de mayo de ese mismo año. Y que tomó el bloque de las Naciones Unidas y dijo “estáis apoyando mundialmente estos esfuerzos para una mayor coherencia de gestión, para que los gobiernos nacionales sean los propietarios del proceso de desarrollo, para reducir los casos de duplicación y solapamiento de las iniciativas, para dar un mayor rendimiento y eficacia. Pero si miramos a lo que estáis haciendo aquí en Viet Nam, no vemos que se traduzca en medidas prácticas”. Teníamos un problema de pertinencia en Viet Nam, y basándonos en ello decidimos unirnos aún más y empezar a hablar de Los Cinco Unos: Un líder, Un plan, Un presupuesto, Una casa y Un conjunto de prácticas empresariales.

Estamos hablando todavía de la primera época, mucho antes de que el Grupo de Alto Nivel hubiera preparado su informe. A finales de 2005 había un documento de conceptos, a comienzos de 2006 había ya un mapa de ruta. El mapa de ruta fue adoptado por el gobierno y se tradujo en una serie de principios acordados y de objetivos establecidos por el primer ministro. Después, el primer ministro instituyó un grupo de trabajo tripartito formado por el gobierno, los principales donantes y el Sistema de las Naciones Unidas. Coincidió con el Grupo de Alto Nivel y la iniciativa Trabajar al Unísono, [así que] era natural que nos convirtiésemos en un modelo de experimentación de la reforma. Se trata esencialmente de una iniciativa impulsada por Viet Nam y con base en Viet Nam.

P: ¿Cuáles fueron los logros específicos registrados en 2006 al utilizar este modelo colectivo?

Probablemente es muy pronto para hablar de logros reales. Habrá de pasar un tiempo antes de que veamos la enorme diferencia entre lo que podíamos haber conseguido siendo 12 [organismos de Naciones Unidas] y lo que ahora podemos lograr siendo uno.

P: ¿Hubo alguna sorpresa en el proceso?

Hay un par de cosas que nos pillaron un poco de sorpresa. Cuando diseñamos todo esto en 2006, lo preparamos en función de dos principios primordiales: el primero fue que, en “Una ONU”, el [Coordinador Residente](#) (en inglés) no sólo sería nominal sino el director real de los organismos que participasen. Y el segundo fue el concepto de un enfoque de doble vía, que es un proceso inclusivo que admitirá a todo aquel capacitado y deseoso de unirse; pero también nos dimos cuenta de que no podemos actuar al mismo tiempo con todas las fondos y programas y [organismos especializados de las Naciones Unidas](#), y que vamos a comenzar con aquellos que estén capacitados y mantendremos la puerta abierta a quienes quieran unirse cuándo o como lo deseen.

Y esos han resultado ser tal vez los dos problemas mayores. Existe el acuerdo nominal de que el Coordinador residente ejercerá una autoridad más amplia, pero en realidad nos damos cuenta de que estamos hablando de un número de cometidos adicionales, y no necesariamente de una autoridad ampliada. Y todavía hay algunos asuntos concernientes a la responsabilidad que no hemos podido resolver.

La otra cuestión que quizás también nos pilló de sorpresa fue que nosotros creíamos que el conjunto de prácticas empresariales ofrecería dificultades pero, de hecho, han resultado muy rápidas y de largo alcance. La experiencia ha sido muy gratificante. Al principio, como manteníamos el método de doble vía, tomamos una decisión unánime en el Equipo de País de las Naciones Unidas –todos los miembros estuvieron de acuerdo en que era muy positivo que todo el mundo la respaldase. Pero algunos de los organismos especializados dijeron muy claramente que no podían unirse de inmediato y, de hecho, al final iniciamos este proyecto sólo con seis organismos.

P: ¿Hubo alguna colaboración cruzada e información compartida con los otros países de “Una ONU” que también pilotaron el planteamiento en 2006?

Ha habido un reparto de funciones, aunque quizás sería justo decir que el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y UNICEF han compartido la mayor parte de la responsabilidad, respaldados por los otros tres participantes de los seis organismos que, por el momento, unen sus esfuerzos en “Una ONU”: ONUSIDA [el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA], el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer (UNIFEM) y los Voluntarios de las Naciones Unidas.

Los organismos especializados quizás han contribuido un poco menos al modelo pero tenemos el Equipo de País de las Naciones Unidas y hay que señalar que el Equipo de País de las Naciones Unidas *son* las Naciones Unidas en Viet Nam. Ha habido sistemas informales establecidos entre países, pero hasta ahora nos ha ido mejor manteniendo las comunicaciones entre los organismos individuales en cada uno de los países que trabajan dentro de la coherencia del sistema operativo o la Reforma de las Naciones Unidas, que entre los Equipos de País de las Naciones Unidas en los ocho países pilotos y algunas de las oficinas. Éste es un reto importante para el [GNUD](#) (en inglés) [Oficina del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo] y para todos los participantes del PNUD y del GNUD, en particular los organismos excomm. Algunos de los sitios web que se han creado son excelentes. Existen posibilidades de comunicación, pero es importante compartir las experiencias y aprender unos de otros. Es igualmente importante, al menos, subrayar que todos somos países pilotos, que aún no somos modelos. Somos países pilotos, que hemos buscado la inspiración en nuestras realidades nacionales y en las necesidades del país en el que trabajan los Equipos de País de las Naciones Unidas y, si por añadidura podemos, regional y mundialmente, extraer las experiencias de esos países pilotos y aplicarlas para construir modelos, sería fantástico.

P: Para UNICEF es de enorme importancia asegurar que el planteamiento combinado sirva igual o mejor que antes a las actividades del sistema de las Naciones Unidas en pro de la infancia y sus derechos. ¿Qué medidas se han adoptado en la programación para garantizarlo?

Estoy completamente convencido de que al ser parte de la iniciativa “Una ONU” en Viet Nam, estamos salvaguardando los mejores intereses de los niños y niñas vietnamitas, y asegurándonos de que, tanto los planes de UNICEF como los más importantes para los intereses del niño, se mantengan al frente de la labor de desarrollo. Yo llevo involucrado en la Reforma de las Naciones Unidas desde 1997. Fui uno de los primeros 21 facilitadores del Marco de Asistencia de Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) que fue convocado en Nueva York y preparado desde varios organismos. Creo que, en muchos sentidos, no hemos llegado muy lejos en la Reforma de la ONU y que UNICEF nunca ha estado en la avanzadilla de los esfuerzos por varias razones, muchas de ellas buenas.

En este momento, existen ciertas preocupaciones, compartidas por UNICEF, como la de tener la capacidad necesaria para mantener nuestro protagonismo, o para movilizar recursos en el sector privado, entre otras. No voy a manifestar declaraciones categóricas, ni a nivel regional ni mundial, pero cuando se trata de Viet Nam y de los niños y niñas vietnamitas, formar parte de este ejercicio en UNICEF nos permite ampliar nuestra influencia desde los ministerios sectoriales con los que tradicionalmente hemos estado trabajando, hasta otros ministerios, como el Ministerio de Planificación e Inversión, el Ministerio de Finanzas y otros igualmente importantes que en este momento son, sin ninguna duda, esenciales para el desarrollo económico y social de este país. Nuestro acceso a estos ministerios nos permitirá promover los intereses de los niños y niñas vietnamitas en general, y los de aquellos que pertenecen a minorías étnicas en particular. Asimismo nos va a permitir situar a los niños y niñas en el centro mismo del temario de

las Naciones Unidas, y por ultimo nos permitirá motivar y cimentar la función de otros organismos para que se expresen con la misma fuerza, o parecida, a la que utilizamos en UNICEF en asuntos relacionados con la infancia.

Creo que esta es una situación exclusivamente de “yo gano-tú ganas”. No tengo la menor duda de que en los esfuerzos de desarrollo nacional de Viet Nam veremos cómo los niños y niñas ocuparán un lugar más visible y prominente. No podemos fallar.